

---

# Intermediación financiera y estructura de la banca latinoamericana: el efecto de la fuga de capitales

---

*Por Sergio Martín Páez  
y Guillermo Oglietti*



1

## Principales Hallazgos

- El presente informe articula e interrelaciona dos ideas:
  - › Un sistema financiero de tamaño relativamente elevado en términos de activos intermediados no necesariamente es positivo. No obstante, sí afirmamos que un sistema reducido es perjudicial dado que imposibilita el financiamiento de cualquier proyecto de inversión productiva, tecnológica y/o social.
  - › A lo largo del siglo XX, la región ha experimentado crisis recurrentes de balanza de pagos que, en algunos casos, han derivado en crisis dobles por generar un contagio hacia el sector bancario.
- A partir del análisis de los datos de los balances, se observa que los activos intermediados en el sistema bancario regional no necesariamente se relacionan con el tamaño de sus economías. Esto está explicado por dos motivos: (i) la fuga de capitales y la descapitalización de la banca y, (ii) bajo multiplicador monetario.
- Colocando el foco en el primer elemento, realizamos un ejercicio de simulación en el cual el stock de fuga regional se canaliza domésticamente. Los resultados indican, de forma conservadora, que la intermediación bancaria regional crecería un 50%, incorporando 1,8 billones de dólares.
  - › Argentina triplicaría su sistema financiero, México lo duplicaría

mientras que Chile alcanzaría los niveles medios de OECD en términos de PBI. Uruguay y Colombia lo incrementarían en un 50%.

- Si bien esta expansión sería notable, la media de participación en términos del producto de la región (115,7%) aún sería la mitad que el promedio de la OECD (213,6%) y un tercio que el sistema bancario chino (320%).
- Sobre esta base, el informe argumenta que la desregulación y la fuga de capitales son el hilo que conecta la descapitalización de los sistemas bancarios regionales con las crisis de balanzas de pagos, la concentración y las ganancias exuberantes del sistema bancario regional.

## Intermediación financiera y la estructura de la banca latinoamericana: ¿cuál es el efecto de la fuga de capitales?

CELAG continúa llevando a cabo una investigación de la banca en 10 países de América Latina<sup>1</sup>, basada en los registros públicos de los estados contables y de resultados que las instituciones brindan a las agencias reguladoras del sistema financiero. En nuestro primer informe “[La rentabilidad de la banca en América Latina: la punta del ovillo](#)” nos concentramos en la rentabilidad del sistema bancario y destacamos la disociación entre los magros resultados de las economías latinoamericanas durante 2019 y la elevada rentabilidad bancaria observada en el mismo año, sólo superada internacionalmente por los bancos africanos. En el segundo informe “[La rentabilidad de la banca en América Latina: ¿quién se lleva la lana?](#)” identificamos quienes fueron los principales ganadores con un énfasis en aquellas entidades que se especializan en la banca de inversión y servicios de *wealth management*.

En este tercer informe, realizamos una radiografía del tamaño de los sistemas bancarios de la región. Si bien la bibliografía especializada no identifica un tamaño “deseable”, se reconoce que un sistema financiero relativamente reducido dificulta cualquier trayectoria de desarrollo o de transformación productiva. En particular, se destaca la importancia de las instituciones oficiales de desarrollo, bancos industriales o de fomento (Rougier, 2011).

3

Teniendo en cuenta estos elementos, argumentamos que la desregulación y fuga de capitales son el hilo que conecta la inestabilidad, descapitalización y concentración del sistema bancario con las recurrentes crisis de balanzas de pagos y las exuberantes ganancias del sistema financiero.

### El tamaño de los sistemas bancarios y los activos intermediados

- El sistema bancario latinoamericano acumula alrededor de 3,8 billones de dólares (millones de millones de dólares) en activos.
  - › Brasil tiene el principal sistema financiero. Concentra 2,1 billones de dólares, alrededor del 57% del total regional.
  - › México, Chile y Colombia aparecen en segundo orden dado que cuentan con 585 mil, 396 mil y 252 mil millones de dólares, respectivamente, lo que implica un tercio de los activos de la región.
  - › El restante 10% de los activos se encuentra distribuido entre Perú

---

<sup>1</sup> El informe está realizado sobre 10 países: Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Brasil, Ecuador, Perú, Colombia y México.

(140 mil millones de dólares), Argentina (112 mil millones), Ecuador (52 mil millones), Bolivia (39 mil millones), Uruguay (38 mil millones) y Paraguay (22 mil millones).

- El tamaño de los activos intermediados no necesariamente mantiene una relación directa con el tamaño de las economías.
  - › En primer lugar, las dos economías más grandes de la región, Brasil y México, acumulan también los mayores activos bancarios.
    - » Sin embargo, encontramos que el activo del sistema bancario brasileño representa el 115% del PBI, mientras que el mexicano alcanza sólo el 48%.
    - » El sistema financiero brasilero es cuatro veces el mexicano, mientras que la economía brasilera es apenas un 50% mayor que la mexicana.
  - › En segundo lugar, Chile, considerado el caso neoliberal más “exitoso”<sup>2</sup>, destaca por el peso elevado del sector financiero en términos del tamaño de sus economías. Curiosamente, Bolivia también destaca con una participación de los activos bancarios relativamente elevada, producto de desarrollar políticas de cuño totalmente diferentes a la desregulación financiera neoliberal, lo que demuestra que *sí hay alternativa*<sup>3</sup>.
    - » Por un lado, la privatización y mercantilización de los servicios básicos como los fondos de pensión (las AFP’s) y los seguros de salud (ISAPRE’s<sup>4</sup>), y la proliferación del endeudamiento de las familias para cubrir estos gastos sociales engrosaron los activos intermediados. A partir de estos fenómenos, el sistema financiero chileno acumula casi 400 mil millones de dólares (132% del PBI).
    - » En contraste, el modelo boliviano de Evo Morales promovió la “*bolivianización (desdolarización)*” del sistema monetario, gracias al cual los depósitos en pesos bolivianos pasaron desde apenas el 10% del total en 2005 a más del 80% en 2015 (Rosales, 2016). De esta forma, las diferentes reformas regulatorias permitieron impulsar el crédito y que el sistema financiero alcance el 95% del PBI (Rosales, 2016; Naqvi, 2019).

---

2 Si bien Chile ha mostrado un buen desempeño macroeconómico desde 1990, el brote social de 2019 ha cuestionado las bases del modelo neoliberal que impera desde el régimen pinochetista por sus fuertes deudas sociales.

3 En 1980s, Margaret Thatcher impulsó las medidas neoliberales bajo el lema “No hay alternativa” (“There is no alternative” – TINA)

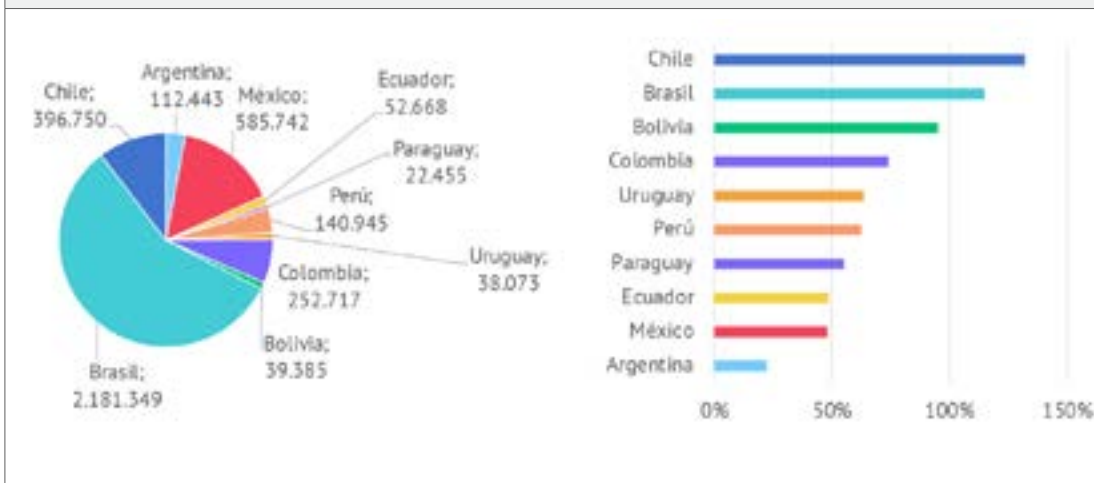
4 Ver “Chile: Estado subsidiario y colapso del sistema sanitario” (<https://www.celag.org/chile-estado-subsidiario-y-colapso-del-sistema-sanitario/>)

- › México y Ecuador también despuntan, pero por sus sistemas bancarios notablemente pequeños dado que representan alrededor de 48-49% del PBI.
- › Sin embargo, el caso más notable es el enanismo del sistema bancario argentino, que representa sólo el 22% del PBI. Sobresale que, siendo la tercera economía de esta selección de países en términos del PIB, Argentina tenga el sexto sistema financiero de acuerdo al tamaño de sus activos.

Gráfico 1

Tamaño del sistema bancario latinoamericano (2019)

Distribución del activo bancario por país, valuados al tipo de cambio oficial al 31/12/2019 (millones de USD) y peso del activo bancario en porcentajes del PBI



Fuente: elaboración CELAG a partir de balances contables presentados ante organismos de contralor nacionales.

### Limitantes del sistema financiero en los 2000s

Podemos encontrar dos elementos interconectados que explican el tamaño reducido de los sistemas bancarios de algunas economías de la región: (i) fuga de capitales y descapitalización de la banca, y (ii) bajo multiplicador monetario.

- **Descapitalización de la banca y fuga de capitales.** A lo largo del siglo XX, la región ha experimentado crisis recurrentes de balanza de pagos<sup>5</sup> que, en algunos casos, han derivado en crisis dobles por

<sup>5</sup> Estas crisis han sido desencadenadas por caídas abruptas en los precios de los commodities exportados, imposibilidad de pagar la deuda externa y/o el clásico estrangulamiento externo producto del modelo stop & go (industrialización por sustitución de importaciones con foco en el mercado interno que ha mantenido la dependencia tecnológica y la necesi-

generar un contagio<sup>6</sup> hacia el sector bancario<sup>7</sup>. En este sentido, observamos que dos de los tres países con menor relación activos bancarios/PIB son los que protagonizaron las dos últimas grandes crisis bancarias de la región que implicaron el congelamiento de los depósitos: Ecuador (1999, “el feriado bancario”) y Argentina (2001, “el corralito”), lo que ha desalentado la confianza de los “ahorristas”<sup>8</sup>. En este sentido, la fuga de capitales aparece como una respuesta de cobertura para pequeños y medianos ahorristas que pasan a mantener sus activos fuera del sistema bancario (“dólares en el colchón” o en cajas de seguridad). No obstante, históricamente también se ha producido un fenómeno de grandes flujos asociados a la remisión de fondos hacia guaridas fiscales internacionales por parte de empresas transnacionales y grandes empresarios domésticos. En este sentido, la fuga de capitales no sólo reduce la recaudación fiscal, sino que también disminuye constantemente los activos intermediados por el sistema financiero, a la vez que promueve el estrangulamiento externo por la constante salida de excedente económico.

- **Bajo multiplicador monetario** asociado a la dificultad para promover el crédito, lo que generaría nuevos depósitos y retroalimentaría el ciclo.

6

- › **Restricciones a la política monetaria.** La política monetaria se encuentra limitada por la restricción externa que exige que los activos domésticos se mantengan más atractivos que los internacionales (curvas de rendimientos, riesgo, liquidez, entre otros indicadores) para no tener una sangría constante de excedente económico al exterior.
- › **Política crediticia y rentabilidad.** En este escenario macroeconómico y de regulación del Banco Central, las entidades financieras establecen su política crediticia teniendo sus propios criterios de rentabilidad y riesgo, lo que históricamente ha volcado sus carteras

---

dad de importar bienes de capital, combustibles y/o bienes intermedios).

6 Los mecanismos de transmisión estaban asociados a cambios abruptos en los precios relativos por la desvalorización de la moneda doméstica con los riesgos de insolvencia e iliquidez de los acreedores bancarios, afectando considerablemente la estabilidad financiera de los bancos.

7 En una comparación global, Reinhart & Rogoff (2014) identifican que, dentro de las 35 peores crisis bancarias entre 1857-2013 de acuerdo a su impacto en el PBI per cápita y la demora en su recuperación, 14 fueron en América Latina: Chile (1926 y 1980), Perú (1983), Uruguay (1890, 1931, 2002), México (1929 y 1981), Brasil (1890), Argentina (1890, 1931/1934, 1980/1985 y 2001) y Venezuela (1994).

8 Las crisis bancarias de México (1994), Colombia (1998) y Uruguay (2002) no comprometieron los depósitos de los ahorristas (Correa, 2010; Caballero Argáez, 2018). El gobierno uruguayo evitó un “corralito” a partir de un préstamo puente del FMI por USD 1.500 millones, pero los plazos fijos fueron reprogramados a 3 años. La crisis fue derivada de la emergencia económica argentina de 2001 y la salida de los depósitos argentinos, que implicó una caída del 40% de los activos del sistema uruguayo. La crisis bancaria terminó con la liquidación de cuatro entidades de capitales privados domésticos (El País, 2018; El Observador, 2018).

hacia los créditos de consumo y de corto plazo.

- › **El “atajo” de los créditos en moneda extranjera.** Con la desregulación de los 1990s, proliferó la expansión crediticia en dólares como forma de “superar” las restricciones anteriores al trasladar el riesgo cambiario al deudor y recibiendo a cambio una reducción de las tasas de interés. Este “atajo” resultó sumamente conflictivo dado que los bancos asumieron el riesgo del descalce de monedas entre activos y pasivos, lo que aumentó el riesgo sistémico dado que los bancos centrales latinoamericanos no pueden actuar como prestamistas de última instancia en moneda extranjera (o tienen una capacidad limitada). Este proceso de dolarización<sup>9</sup> del sistema bancario fue parcialmente revertido en los 2000s.
  - » Argentina<sup>10</sup>, Brasil, Chile, México y Colombia establecieron límites para el endeudamiento en moneda extranjera, a la vez que introdujeron instrumentos indexados al tipo de cambio y a la inflación, lo que permitió que la dolarización de los créditos se redujera desde inicios de los 2000s (Hake et Al, 2014).
  - » Al mencionado caso boliviano, debemos incorporar Paraguay, Uruguay y Perú que han mantenido elevadas ratios de dolarización de sus activos, superando el 50% a inicios de 2010s.
    - ◇ Perú, por su parte, mostró una agresiva política de desdolarización desde 2012. Aumentos de los encajes en moneda extranjera en un marco macroeconómico favorable permitieron reducir los créditos en dólares hasta 15% en 2015 (Catão & Terrones, 2016; Castillo et Al, 2016).
    - ◇ Uruguay aparece como un caso particular dado que ha mantenido una ratio de crédito en moneda extranjera decreciente en los 2000s, pasando de representar el 70% y cayendo en torno del 50%. Dicha dolarización de los créditos ha sido mas que compensada por los depósitos, cuya ratio se mantuvo entre 90 y 75% en las primeras décadas de siglo<sup>11</sup>. Hake et Al (2014) intuyen que Uruguay absorbió los depósitos en moneda extranjera de Argentina luego de la crisis del 2001.

---

9 Lejos de ser un rasgo latinoamericano, la dolarización del sistema bancario es un tema de estudio en los países del Este Europeo, Rusia, África subsahariana, Turquía, Camboya, entre otros (Catão & Terrones, 2016).

10 En 2001, el 65% de los créditos y casi el 70% de los depósitos estaban denominados en dólares estadounidenses. A partir del “corralito”, la “pesificación asimétrica” y la restricción al endeudamiento en moneda extranjera sólo a exportadores, los créditos y depósitos en dólares se redujeron al 11% hacia 2012 (Hake et al, 2014).

11 Banco Central de Uruguay. Informe de Política Monetaria 2019. Disponible en <https://www.bcu.gub.uy/Politica-Economica-y-Mercados/Reportes%20de%20Politica%20Monetaria/pepmam04i0919.pdf>

## ¿Qué tamaño podría tener el sistema bancario latinoamericano si suprimiéramos la fuga de capitales?

Teniendo en cuenta que la fuga de capitales es un hilo conductor entre la doble crisis: sector externo (balanza de pagos)-sector financiero (bancos), presentamos a continuación un ejercicio donde estimamos el tamaño potencial del sistema bancario si el excedente fugado fuera canalizado domésticamente y capitalizara el sistema financiero doméstico.

Como muestra el contraste de los casos chileno y boliviano, un sistema financiero de tamaño relativamente elevado no necesariamente es derivado de un proceso virtuoso para la sociedad. Sin embargo, sí podemos afirmar que un sistema reducido es perjudicial, dado que imposibilita el financiamiento de cualquier proyecto de inversión productiva, tecnológica y/o social. Por lo tanto, cabe preguntarse: ¿cuánto podrían crecer las economías latinoamericanas si esos excedentes fueran reinvertidos domésticamente? o ¿cómo podría cambiar la región si se invirtiera parte de esos excedentes en infraestructura, planes integrales de vivienda que impliquen la replanificación urbana y rural o, incluso, en desarrollar el sistema regional de innovación?

En este sentido, las estimaciones más conservadoras indican que el stock de fuga regional asciende a 1,8 billones de dólares<sup>12</sup>.

8

- La mayor parte de esta masa corresponde a Brasil (608 mil millones de dólares) y México (543 mil millones de dólares) que acumulan el 63%. Si observamos el stock de fuga en términos del PBI, Brasil mantiene el 32% y México el 44% fuera de sus sistemas financieros.
- En segundo lugar, destacan Chile y Argentina<sup>13</sup> dado que implican el 27% de la fuga regional, pero tienen las principales ratios en términos de PBI: 73% y 55%.
- Colombia, Perú y Uruguay registran un stock de fuga de 119 mil millones, 36 mil millones y 22 mil millones, respectivamente.

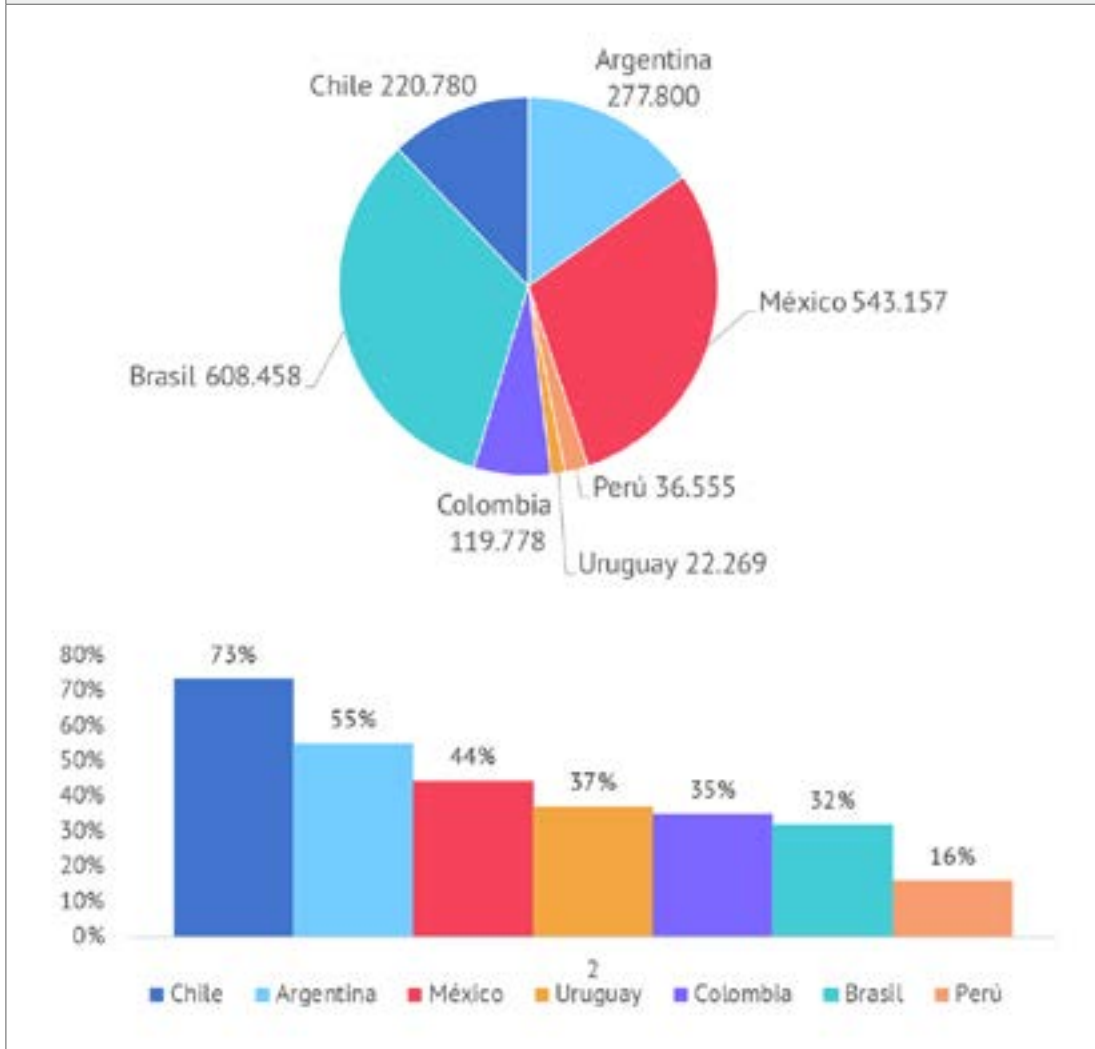
12 Estimación de Rúa (2019, pg 122-124) basada en el método residual de balanza de pagos entre 1980 y 2017 para Brasil, México, Argentina, Chile, Colombia, Perú y Uruguay.

13 Barrera & Bona (2018) estiman que, entre 1976 y 2015, se extrajeron del sistema financiero nacional USD 277.800 millones. Para el año 2017, INDEC estimó que el stock de activos externos del sector privado no financiero ascendía a 266.194 millones de dólares mientras que, Rúa (2019) calculó, a través del método residual de la balanza de pagos, que el stock llegaba a 350.310 millones de dólares en el mismo período.



**Gráfico 2**  
**Stock de Fuga de capitales (2019)**

Estimaciones de stock de fuga de capitales por país (millones de USD)  
y participación en el PBI (en %)



Fuente: elaboración CELAG a partir de Barrera & Bona (2018) y Rua (2019).

Sin considerar el efecto del multiplicador de crédito que comentábamos en la sección anterior, la mera adición de ese stock al sistema financiero regional posibilitaría ampliarlo en, al menos, un 50%<sup>14</sup>. Si bien esta expansión sería notable, la media de participación en términos del producto de la región (115,7%) aún sería la mitad que el promedio de la OECD (213,6%) y un tercio que el sistema bancario chino (320%)<sup>15</sup>.

<sup>14</sup> Es una estimación sumamente conservadora dado que a este efecto de capitalización de los bancos habría que incorporar el efecto multiplicador del crédito que retroalimenta el ciclo.

<sup>15</sup> Un estudio del Deutsche Bank firmado por Schildbach y Schneider (2017) destaca que el ranking por activos de los bancos de EEUU tiende a subvalorar su peso relativo por problemas en la valuación de derivados, credit default swaps y otros contratos que no tienen precio de mercado. En esta línea, la sola implementación de los criterios contables europeos (International Financial Reporting Standards – IFRS) implicaría una revaluación de entre el

- En Argentina, la re-bancarización del stock de activos fugados posibilitaría que el sistema bancario fuera el triple de su tamaño actual, representando alrededor del 77% de PBI.
- En México, el sistema financiero podría ser al menos el doble de su tamaño actual, alcanzando el 92% del PBI.
- El fenómeno de la fuga también afecta a aquellos países con sistemas financieros con mayor cobertura. El sistema brasileño podría ser alrededor de un tercio mayor, mientras que el chileno podría ser un 50% más grande y prácticamente igualar el promedio de la OECD.
- Colombia y Uruguay podrían ampliar sus sistemas financieros en, al menos, un 50%, alcanzando la totalidad del PBI, mientras que Perú podría incrementarlo en prácticamente una tercera parte, lo que le permitiría acumular alrededor del 80% del PBI en activos.

Sin dudas, la sistemática fuga no sólo resiente la posición internacional de la macroeconomía, donde operan actores tan diversos como asimétricamente beneficiados/perjudicados (grandes empresarios, empresarios pymes, trabajadores independientes, asalariados formales e informales, jubilados); sino que también fragiliza las tenencias de los bancos que no participan de los negocios asociados a la fuga.

10

Como mostramos en el segundo informe “[La rentabilidad de la banca en América Latina: ¿quién se lleva la lana?](#)”, los bancos que obtuvieron la mayor rentabilidad en 2019 fueron los bancos de inversión que se especializan en la administración de carteras de alto poder adquisitivo, cuyos servicios se asocian a la exteriorización de los activos vía inversiones en *hedge funds* (que suelen reinvertir sus fondos en deuda pública latinoamericana pero con la cobertura de la legislación internacional) o triangulaciones hacia guaridas fiscales.

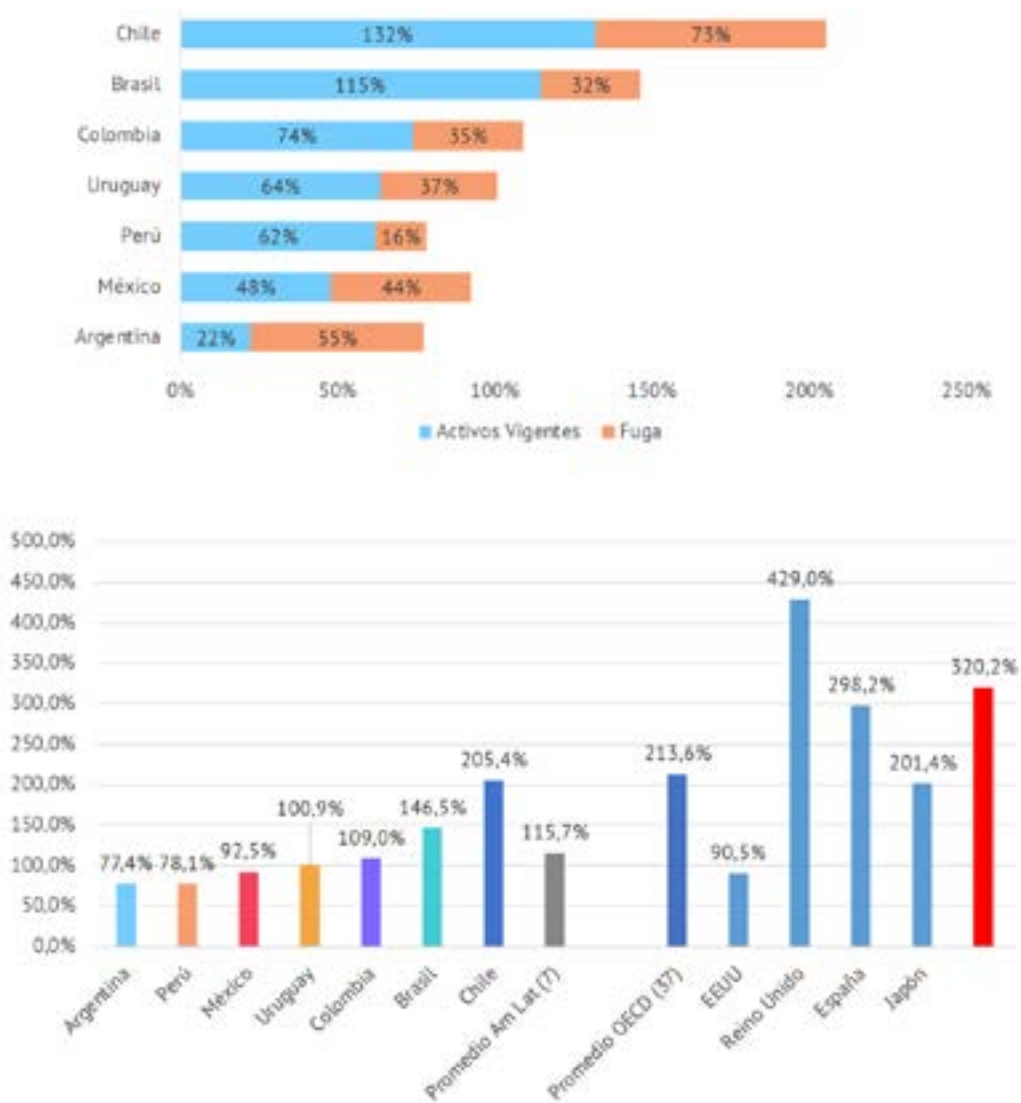
Por lo tanto, la desregulación que se ha promovido para afrontar la *re-presión financiera* desde los años 80 bajo la promesa de expandir la disponibilidad de crédito a un supuesto menor costo, en realidad sólo ha favorecido a aquellas entidades que forman parte del circuito de la fuga de capital.

---

50% y el 100% de los activos de los 6 bancos de EEUU sistemáticamente importantes a nivel global (Bank of America, Citigroup, Goldman Sachs, JPMorgan, Morgan Stanley y Wells Fargo). De la misma manera, los autores destacan que algunos entes reguladores autorizan que ciertas operaciones (securitización, activos contingentes, garantías, entre otros) sean contabilizados fuera de los balances, lo que dificulta la comparación internacional del tamaño de los sistemas bancarios.

### Gráfico 3 Tamaño potencial del sistema bancario latinoamericano (2019) y comparación internacional

Impacto potencial de la fuga de capitales en la participación del sistema financiero en el PBI y comparación con promedio OECD y países seleccionados



Fuente: elaboración CELAG a partir de balances contables presentados ante organismos de contralor nacionales, OECD Stat, Barrera & Bona (2018) y Rua (2019).

Nota: Los datos de la OECD y China corresponden al año 2018.

En términos políticos, todas las entidades de orden privado se suelen posicionar defendiendo la desregulación, dado que lo perciben como una posibilidad de negocios y de rentabilidad. Sin embargo, algunos bancos resultan más beneficiados que otros, principalmente los conglomerados internacionales porque son los que operan como salvoconductos para la fuga a cambio de elevadas comisiones por sus servicios.

Cuando el fenómeno de desregulación y fuga se consolida, el resultado agregado muestra la descapitalización del sistema financiero doméstico causado por la reducción de los activos intermediados. Esto promueve la desaparición de entidades bancarias y la formación de una tendencia a la concentración, lo que refuerza el poder de mercado, la capacidad de proyectar sus intereses dentro de los aparatos del Estado y de obtención de ganancias. En este sentido, el tridente desregulación, fuga y concentración es esencial para entender las exuberantes ganancias del sistema bancario latinoamericano.

## Referencias bibliográficas

Barrera, Mariano & Bona, Leandro (2018). La Fuga De Capitales En La Argentina Reciente (1976-2018). *Rev.fac.cienc.econ.* [online], vol.26, n.2, pp.7-32. ISSN 0121-6805. <http://dx.doi.org/10.18359/rfce.3059>.

Caballero Argáez, Carlos (2019). "Una visión retrospectiva de dos crisis financieras de los últimos cuarenta años en Colombia". *Revista Desarrollo y Sociedad*, no. 82 (2019): 133-165. <https://doi.org/10.13043/dys.82.5>

Castillo, P., Vega, H., Serrano, E., & Burga, C. (2016). De-dollarization of credit in Peru: the role of unconventional monetary policy tools (No. 2016-002). Banco Central de Reserva del Perú.

Catão, L & Terrones, M (2016). Dollar Dependence. *FINANCE & DEVELOPMENT*, September 2016, Vol. 53, No. 3

Correa (2010). México, crisis económica y financiera. *Ola Financiera*. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ROF/article/view/23089>

El Observador (2018). La crisis de 2002: cuando todo dejó de funcionar. Disponible en <https://www.elobservador.com.uy/nota/la-crisis-de-2002-cuando-todo-dejo-de-funcionar-201882816120>

El País (2018). "La peor crisis: la ola que nos tapó a todos." Disponible en <https://www.elpais.com.uy/especiales/elpais100/peor-crisis-ola-tapo-todos.html>

Hake, M. & Lopez-Vicente, Fernando & Molina, L (2014). "Do the Drivers of Loan Dollarization Differ between CESEE and Latin America? A Meta-Analysis," *Focus on European Economic Integration*, Oesterreichische Nationalbank (Austrian Central Bank), issue 1, pages 8-35.

Naqvi, N. (2019). Renationalizing finance for development: policy space and public economic control in Bolivia. *Review of International Political Economy*, 1-32.

Reinhart, Carmen M., & Rogoff, K.S. (2014). "Recovery from Financial Crises: Evidence from 100 Episodes." *American Economic Review*, 104 (5): 50-55. [https://www.nber.org/system/files/working\\_papers/w19823/w19823.pdf](https://www.nber.org/system/files/working_papers/w19823/w19823.pdf)

Rosales, OJB (2016). Bolivianización y la efectividad de la política monetaria. *Cuadernos de Investigación Económica Boliviana* - Vol. 1(2), Jul.

Rougier, Marcelo (compilador) (2011). *La banca de desarrollo en América Latina. Luces y sombras en la industrialización en la región*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 331 pp.

Rua, Magdalena (2019). *La fuga de capitales en América Latina (2002-2017)*. Tesis para optar por el grado académico de Magister en Economía Política con mención en Economía Argentina. FLACSO- Argentina. Disponible en <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/16029/2/TFLACSO-2019MBR.pdf>

Schildbach, J. & Schneider, S. (2017). Large or small? How to measure bank size. *EU Monitor Global Financial Markets*, 1-24. Disponible en [https://www.dbresearch.com/PROD/RPS\\_EN-PROD/PROD0000000000443314/Large\\_or\\_small%3F\\_How\\_to\\_measure\\_bank\\_size.PDF?undefined&reload=G0didDiGF-NOfpEUTNrKhrMwiTFQ8x\]bmWDuNA9T42Zfpp~Et03KBGBjMNinGDUvCQ-817VZbYLM~VEjpxgKy0vg==](https://www.dbresearch.com/PROD/RPS_EN-PROD/PROD0000000000443314/Large_or_small%3F_How_to_measure_bank_size.PDF?undefined&reload=G0didDiGF-NOfpEUTNrKhrMwiTFQ8x]bmWDuNA9T42Zfpp~Et03KBGBjMNinGDUvCQ-817VZbYLM~VEjpxgKy0vg==)